

Estimada Jesica,

Adjunto mis observaciones en el mismo texto, con control de cambios. Solo recibí el día de ayer esta propuesta y no he podido dejar pasar la oportunidad de hacer algunas contribuciones que considero relevante para así lograr un patrimonio sanitario que permita una salmonicultura sustentable en el tiempo.

Los felicito por esta instancia de consulta, pero lamento el no haber sido considerada entre los expertos a quienes fue distribuida esta propuesta.

Mis alcances, están básicamente centrados en:

- Los manuales deben ser elaborados por el Estado, Autoridad Competente, y no por los propios interesados, es decir los privados. Estos deben ser elaborados en base a protocolos que permitan estandarizar procedimientos, y a su vez realizar un buen control a través de inspecciones y auditorías ejercidas por inspectores estatales. Los manuales y procedimientos deben apuntar a minimizar riesgos, independientemente de que los propios privados desarrollen protocolos más estrictos. En el caso de Noruega y los otros países, los Planes de Contingencia y Manuales de Buenas Prácticas son elaborados por la autoridad oficial, con la colaboración de expertos pertenecientes a la Academia (investigadores), sector privado y sector estatal. Un muy buen ejemplo, es el manual desarrollado por Australia, el "Aquavetplan".
- Los Inspectores de Salud, deben ser profesionales con formación en Ictiopatología, que acrediten su entrenamientos en Ictiopatología y experiencia a través de documentos curriculares. En el caso de los Estados Unidos, están los U.S. Title 50 Inspector, en el caso de Canadá, los Fish Health Inspector; en caso de Noruega, están los Aquaveterinarios y los Aquamédicos. Esto con la finalidad de que los diagnósticos, aplicación de tratamientos y estrategias sanitarias sean realizadas por profesionales competentes.
- En el documento están mis comentarios respecto a diferentes puntos, pero básicamente, la finalidad de los reglamentos sanitarios está centrada en minimizar los riesgos de manifestación de brotes de enfermedades que pongan en riesgo la producción. Por lo tanto, el mayor riesgo está en los ejemplares enfermos y mortalidad generada por cuadros patológico, por lo que la disposición de la mortalidad es uno de los puntos críticos relevantes, junto con el tratamiento del agua sangre y de los desechos generados en los "centros de matanza" y plantas de proceso.

En espera de que mis comentarios logren contribuir en parte al importante trabajo que la Autoridad está actualmente realizando, te saluda atentamente,

Sandra Bravo PhD (C)
Ingeniero Pesquero (PUCV)
US Title 50 Inspector
Fish Health Official for Canada

Instituto de Acuicultura
Universidad Austral de Chile